

SER HECHOS CONFORME A LA IMAGEN DE SU HIJO

Base Bíblica: Romanos 8:26-30

- Ro. 8:26 Y de la misma manera, también el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; porque no sabemos orar como debíamos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles;
- 27 y aquel que escudriña los corazones sabe cuál es el sentir del Espíritu, porque Él intercede por los santos conforme a la voluntad de Dios.
- 28 Y sabemos que para los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto es, para los que son llamados conforme a su propósito.
- 29 Porque a los que de antemano conoció, también los predestinó a ser hechos conforme a la imagen de su Hijo, para que Él sea el primogénito entre muchos hermanos;
- 30 y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.

Introducción. - El Espíritu del cual tenemos las primicias, nos ayuda en nuestra debilidad. Nos ayuda capacitándonos para orar según la voluntad de Dios. Nuestra debilidad proviene tanto de nuestra imperfección física como de nuestra falta de fortaleza espiritual. Somos débiles en cuanto a realizar grandes esfuerzos físicos y somos débiles en cuanto a nuestra confianza en Dios.

Nosotros confesamos, con la expresión de Pablo, tanto nuestra debilidad como nuestra ignorancia, pues no sabemos qué hemos de pedir como conviene. Sin embargo, el Espíritu efectúa la intercesión en lugar nuestro y lo hace a la vez con gemidos indecibles, y teniendo la garantía de la respuesta, pues intercede a favor de los santos (de su pueblo) conforme a la voluntad de Dios. Además, el Espíritu escudriña los corazones y sabe lo que nosotros no sabemos, intercediendo así con eficacia. (*1Samuel 16:7; 1Reyes 8:39; Salmo 7:9; Proverbios 15:11; Jeremías 17:9-10*).

Una de las verdades más difíciles de aceptar en la vida cristiana es que todo lo que nos ocurre está bajo el control de Dios y, por lo tanto, contribuye a nuestro crecimiento y edificación espiritual. En teoría es una verdad que todos comprendemos, pero cuando estamos sufriendo en medio de las dificultades, nos cuesta aceptarla. Preferiríamos que Dios nos evitara las pruebas.

La razón principal por la cual se nos dificulta entender esta verdad es que no podemos comprender qué quiere lograr Dios en nuestra vida a través de las situaciones difíciles. En este pasaje Pablo traza el plan general de Dios para llevarnos hacia la glorificación con Cristo.

En estos versículos Pablo trata de darnos un resumen del proceso por el cual Dios nos lleva hacia la perfección. Al reconocer que cada aspecto de nuestra vida, aun los momentos más difíciles, forma parte de Su plan, podemos alabarle por lo que hace. Por supuesto, la condición para aceptar esto es saber que hemos sido llamados conforme a Su propósito. Tenemos que ser Sus hijos por medio de la fe en Cristo para que Él lleve a cabo Su plan en nosotros.

Este proceso de perfeccionamiento conforme al resumen que Pablo nos da incluye cinco pasos. Primero, *Dios nos ha conocido* desde antes de la fundación del mundo. Nos conoce muy bien, desde antes de nuestro nacimiento. Desde el principio nos tomó en cuenta al hacer Su plan. Nuestra vida y actividades no le causan sorpresa. Nos conoce perfectamente bien.

Segundo, *Dios nos ha predestinado* para ser hechos conforme a la imagen de Su Hijo. Todo lo que ocurre en nuestra vida es parte del plan que Dios ha diseñado *para que lleguemos a ser como Cristo*. Nada es el resultado de la suerte.

Tercero, *Dios nos ha llamado*. Por medio del Espíritu, Dios nos llama. Este llamamiento no es un esfuerzo inútil de Dios. Pablo indica en este sentido que los que son llamados, llegan a ser justificados. Dios logra Su propósito al llamarnos.

Cuarto, es que *Dios nos ha justificado*. Se refiere a la obra de Dios por medio de la cual nos declara justos, como si nunca hubiéramos pecado, porque nos acredita la justicia de Jesucristo por medio de nuestra fe en Él.

Quinto, *Dios nos ha glorificado*. Este paso se describe en tiempo pasado, ¿Por qué? Porque Dios nos ve en la persona de Cristo. Así que, cuando Cristo fue glorificado, fuimos glorificados juntamente con Él.

PREGUNTAS AL PASAJE BÍBLICO

- ¿Qué hace el Espíritu Santo por nuestra debilidad?
- ¿Conforme a qué intercede el Espíritu Santo?
- ¿Qué sucede con los que aman a Dios?
- ¿Cuál es el propósito de Dios para con nosotros?
- ¿Cómo hace Dios esto?

PREGUNTAS DE OPINIÓN GENERAL

- ¿Por lo general la gente ora o reza? (*Mateo 6:7-15*)
- ¿Por qué piden las personas regularmente a Dios? (*Santiago 4:3*)
- ¿Quiénes pueden formar parte de la familia de Dios? (*Juan 1:9-13*)
- ¿Por qué los cristianos se dirigen entre sí como hermanos? (*Mateo 12:46-50; Efesios 2:11-22*)
- ¿Cómo se puede saber si se es cristiano? (*Romanos 8:16*)

PREGUNTAS PERSONALES

- ¿Sabes orar? ¿Puedes compartirnos acerca de ello? (*Lucas 11:1-4*)
- ¿Qué circunstancia difícil has pasado en tu vida, qué Dios haya utilizado para tu bien? ¿Puedes compartirlo? (*Marcos 5:18-20*)
- ¿Cada día te pareces más a tu Señor Jesucristo? (*1Juan 3:1-3*)
- ¿Te consideras una persona privilegiada y por lo tanto agradecida por Su amor y elección? (*2Timoteo 1:8-14*)
- ¿Qué ha producido este amor de Dios en tu vida? (*2Corintios 5:14-15*)

Conclusión. - La meta suprema de Dios en cuanto a nosotros es hacernos semejantes a Cristo (*1Juan 3:2*). A medida que vamos siendo como Él, descubrimos lo que en realidad somos, las personas para lo cual fuimos creados. ¿Cómo podemos ser conformados a la imagen de Cristo? Leyendo y prestando atención a la Palabra de Dios, estudiando su vida y ministerio a través de los Evangelios, llenándonos con el Espíritu Santo y haciendo la obra de Dios en la tierra. Amén.